

MUSICA PIANISTICA PARA LA MANO IZQUIERDA

Hay un breve, pero importante, capítulo en la historia de la música pianística cuyo interés resulta evidente: el de la escrita para ser ejecutada tan solo con la mano izquierda. Casi sin excepción este subgénero se produce por la imposibilidad física, permanente o pasajera, de ciertos intérpretes que sufrieron accidente o enfermedad.

En la historia de estos gloriosos mancos encontramos nombres de la importancia de Paul Wittgenstein, Alexander Scriabin, Leopoldo Godovsky, Bela Siki, Leon Fleisher o la menos conocida Mme. Montigny-Raumury, aunque convenga insistir en el dato de que no todos sufrieron de por vida tal manquedad. Podrían citarse muchos otros, cuyas carreras se desarrollan con aparente normalidad y el consiguiente ambidiestrismo, que, sin embargo, padecieron, en algún momento, de males preferentemente acusados en la mano o brazo derechos.

El caso más célebre de todos fue el de Paul Wittgenstein, pianista austríaco (Viena, 1887-Massachusset, 1961), nacionalizado norteamericano en 1946. Fue discípulo de Leschetizky, como Paderewsky, Gabrilowistch, Elly Ney, Arthur Schnabel, Friedman y Brailowsky, sin olvidar a Vassili Safonov, pues él y Schnabel prolongan la escuela de Leschetizky en los nombres de Lhevinne, Byron Janis, Browning y Van Cliburn, el primero,